

Ensayos sobre el mundo moderno

La editorial Capitán Swing publica desde 2009 títulos para comprender la realidad actual y actuar sobre ella con una visión de comunidad

¿Y se puede saber quién es el Capitán Swing?

En la historia inglesa, era la firma que se ponía a algunas cartas amenazantes durante las revueltas que, en 1830, tuvieron lugar contra la introducción de nuevas máquinas en el entorno rural. Los trabajadores del campo estaban preocupados por cómo iba a verse afectado su medio de vida, así que comenzaron a protestar y enfrentarse a los propietarios. *Captain Swing* fue el pseudónimo que utilizaron en los escritos.

No, Capitán Swing tiene a ser lo mismo, pero es la editorial. El sello creado por Daniel Moreno en el año 2009 publica narrativa crítica y ensayo político y económico. El catálogo de este nuevo Capitán sirve para hacerse una idea de los movimientos sociales y culturales, de las teorías en torno a la posmodernidad y del estado de la cuestión en cuanto a temas tan variados como el precariado —el germen de una nueva clase social— o las políticas carcelarias en Estados Unidos —resultado de una cierta visión del mundo—. El objetivo es entender un poco mejor el momento y cómo hemos llegado hasta aquí.

Economía y política

En los últimos tiempos, la editorial ha publicado por ejemplo *Precariado. Una carta de derechos*, del británico Guy Standing, que es, entre otras cosas, cofundador de la Red Redta Básica y ha trabajado para la OIT. Partiendo de que la sociedad se divide



El sello editorial Capitán Swing fue creado por Daniel Moreno en 2009

Su catálogo tiene como objetivo entender un poco mejor el momento y cómo hemos llegado hasta aquí.

berfeticista y analiza distintas teorías para llegar a lo que se denomina postcapitalismo. Y con él, a una cierta fobia a la sociedad o la comunidad, al grupo, a aquello que nos hace progresar.

Resultado de todas esas políticas individualistas, medidas económicas discriminadoras y demás es, por ejemplo, una justicia poco justa. Es el campo de investigación de la abogada Michelle Alexander, defensora de derechos civiles tanto en el sector privado como en el de las organizaciones sin ánimo de lucro. Suyo es el ensayo *El color de la justicia*, que refuta la idea de que con la llegada de Obama a la presidencia de Estados Unidos se ha conseguido el final del racismo. La enorme disparidad racial en el castigo penal en Estados Unidos no es solo el resultado de una acción ventral por parte del Estado, explica, sino una nueva forma del racismo y es por ello que el aumento del encarcelamiento masivo abre un nuevo frente en la lucha histórica por la justicia racial.

Esto no es nuevo, evidentemente y como explican McQuaig y Brooks, sino que lleva fragmentándose décadas. Para hacerse una idea sirve el texto de Kiria Douglas *Yo soy Esparta*, que es

cine pero no solo. El actor y productor narra, más de diecinueve años después de la filmación de la película sobre los esclavos y gladiadores, cómo tuvo que hacer frente a las presiones de las élites de Hollywood, que rechazaban contratar a algunos guionistas mediante acusaciones de simpatías comunistas. Douglas escogió a uno de ellos, víctima de la famosa Caza de Brujas.

Los temas de Capitán Swing son de lo más variado, y así otras publicaciones recientes como *Nacionalismo banal*, de Michael Billig, sobre esa identidad nacional del día a día, mezos llamativa que las expresiones más extremas pero igualmente existente, y *Endurance*, *La prisión blanca*, de Alfred Kiesing, sobre la dramática expedición de Shackleton y su tripulación al Polo Sur, por citar un par más.

Elena Sierra

El sello creado por Daniel Moreno publica narrativa crítica y ensayo político y económico

Hay un "nuevo" elite, un salariado, los proféticos, un viejo núcleo de clase obrera o proletariado, un precariado, los desempleados y un "limpex-precariado", el autor analiza las dinámicas existentes entre ellos y la conversión de una parte de la ciudadanía en meros residentes con derechos recortados. Y plantea 29 artículos sobre los que basar un sistema más justo.

Por su parte, con capítulos tan incitantes a la lectura como los que se titulan *Por qué la pornografía es el único mercado libre*, *Por qué Bill Gates no merece su fortuna* o *Reforma de la lotería ovariáica*, lo que crean la caudales *Luza* de McQuaig y el británico Neil Brooks en *El problema de los supermillonarios* es la historia de cómo muy pocos se han apropiado de muchísimo. A través de una historia del capitalismo narrada según sus grandes hitos y de la creación y caída del Estado del Bienestar, la periodista y el economista desmontan algunos mitos. Los más grandes, el de que uno puede hacerse a sí mismo sin contar con la ayuda y el apoyo de otros y el de que el mercado funciona sin la inter-

rección del Estado, son los que han llevado a que en los últimos 30 años "la economía financiera" haya destruido la seguridad de la gran mayoría de la población mundial y beneficiado solo a algunos (sus inventores). Los autores definen a capa y espada los impuestos, mayores cuanto más ciertos de millones se gagan (no siempre haciendo algo y de hecho pocas veces haciendo algo "positivo" para la comunidad, como recalcar), conscientes de que los impuestos se han convertido en la bestia negra de la economía.

Los de Occupy Wall Street presionan todo esto sobre la mesa en el corazón mismo del sistema financiero, y David Graeber (autor topológico y activista social) estigmatiza que es conocido por sus textos sobre la deuda colectiva o individual, por hipotecas o por financiar los estudios universitarios) cuenta las causas y el desarrollo del movimiento en *Somos el 99%*. El dato hace referencia a la parte de la ciudadanía que queda al restar el 1% del



que hablaba el Nobel de Economía Joseph E. Stiglitz, ese mirándolo tanto por cierto que atesora una buena parte de la riqueza mundial. El problema no es que tengan dinero, cuentan, sino que lo utilizan para hacer política y regular el sistema en su propio beneficio.

El doctor en Filosofía y profesor del departamento de teoría sociológica en la Universidad Complutense de Madrid César Rendueles aporta la visión más

cercana —el mundo anglosajón es el protagonista de los otros ensayos, aunque se mencionen los mercados y sociedades europeos— en *Sociofobia. El cambio político en la era de la utopía digital*. Y además lo hace poniendo en la misma frase la comunidad y las nuevas tecnologías, que dice que como nos pone a todos en comunicación sirve para promover dinámicas sociales positivas. Rendueles no lo tiene tan claro, cuestiona el dogma "ci-